

## Los fundamentos socioculturales en una serie de lectura básica

Gladis Estela Pagán  
Armen Lucía Quiroga \*

### Introducción

El siglo XX se ha caracterizado mayormente por la gran cantidad de conocimiento acumulado como producto de la investigación científica, y por la rapidez con que en todos los órdenes se suceden y comunican los acontecimientos. El ritmo en estos campos se aceleró con el lanzamiento del Sputnik I en octubre de 1957. Este hecho no solo abrió el camino a la exploración espacial sino que produjo una verdadera explosión investigadora en todos los campos del saber: desde la fisiología humana hasta la psicología bioquímica y desde la geología hasta la física aeroespacial, pasando por los grandes avances que tuvieron lugar en los estudios sociológicos, lingüísticos y educativos.

Mantenerse al día aun en el campo individual de especialización es verdaderamente imposible para el estudioso o el intelectual de hoy. Esta situación plantea un serio problema para los técnicos educativos encargados de la preparación de programas curriculares para niños y jóvenes. ¿Qué conocimientos debemos transmitirles hoy que no les resulten obsoletos mañana? ¿Cuáles deben ser los mejores métodos de enseñanza? ¿Cómo convertir a los educandos de meros receptores pasivos en criaturas alertas, capaces de asombro, y ávidas de explorar y aprender? ¿Cómo ayudarlos a convertirse en hombres y mujeres íntegros, capaces de adaptarse a las incógnitas del porvenir? ¿Cómo guiarlos dentro del complicado mundo de la tecnología sin que pierdan su esencial humanidad y capacidad creadora?

Pese a los medios de comunicación masiva y a la alta tecnología que el ser humano tiene actualmente a su disposición, la palabra escrita y la actividad de la lectura siguen teniendo hoy tanta o más importancia que en el pasado. He aquí que, en los programas docentes, el dominio de la lectura y la escritura continúen siendo indispensables.

El uso de una serie básica de lectura es una de las mejores respuestas a los problemas de lecto-escritura de hoy, pues permite guiar al estudiante con mano segura a través de todo el complejo proceso de aprender a leer, brindándole las destrezas necesarias, despertándole la curiosidad hacia el vasto y variado campo del saber, correlacionándolo con las demás artes del lenguaje (hablar, escuchar y, sobre todo, escribir) y, principalmente, ofreciéndole ricas experiencias que lo lleven a comprender el ámbito sociocultural en que se mueve y a vivir productivamente para sí mismo y para los demás.

Una serie de lectura básica es, pues, un grupo de textos que constituyen un programa en el que, gradualmente y con una visión ecléctica

---

\* La profesora Pagán es ex Directora del Programa de Español del Departamento de Educación de Puerto Rico. La Dra. Quiroga es catedrática asociada, Recinto de Cayey de la Universidad de Puerto Rico.

del saber y de la metodología, se lleva al educando hacia el dominio de la lectura con el fin de convertirlo en un lector eficiente, un conocedor inteligente de su lengua vernácula y de la cultura en general y, sobre todo, en un ciudadano responsable.

En la preparación de dicho programa se han de considerar las teorías del conocimiento y del aprendizaje, los procesos de conceptualización, la formación de valores y actitudes, las características físicas y mentales del niño en sus distintas etapas de crecimiento y, sobre todo, la naturaleza del idioma vernáculo o de aquel en que se redacte la serie: su sistema fonético-fonológico, su estructura morfosintáctica, su léxico y las fases semánticas de éste, y el papel que juega dicha lengua en la vida del individuo. Para lograr las metas y objetivos que la serie básica se propone, cada libro se complementa con un cuaderno de trabajo para cada estudiante y una guía metodológica y de enriquecimiento temático o de contenido para los docentes.

Aunque una serie de lectura puede estructurarse con determinados propósitos y temas, consideramos que el adoptar un propósito humanístico y una visión sociocultural de la cual fluya el contenido temático es lo más acertado, ya que la convivencia es la actividad humana esencial. Aun los hombres y mujeres que pretenden ser islas han de vivir en archipiélagos.

Son los hechos y temas de carácter sociocultural los que de manera más amplia y cabal pueden servir de base a los propósitos docentes tanto de la lectura como de la educación en general. Entendemos por base sociocultural todos los elementos que conforman la convivencia: la gente, la lengua y el habla, el folklore, el arte culto, los valores, las relaciones con los pueblos vecinos y el resto del mundo, los problemas y hasta los sueños e ideales.

### **Bases socioculturales**

El ser humano, como todos sabemos, es la única criatura que tiene dos nacimientos: el biológico-natural y el sociológico-cultural. Se mueve, pues, en dos mundos: el creado por fuerzas ajenas a él y el creado a través del tiempo y del espacio con el esfuerzo de su inteligencia y de sus manos. A esto se refería Aristóteles cuando afirmaba que "el hombre es un animal político", esto es, un ser natural nacido para vivir en sociedad, en aquel tiempo la "polis" griega.

¿Qué fuentes pueden servir de información para crear una serie de lectura basada en pilares socioculturales? La primera y fundamental es la **lengua** o **idioma** empleado en la serie, en nuestro caso el español, nuestro idioma vernáculo. Un idioma, como afirmaba el educador puertorriqueño, Angel Melgar, es "el troquel donde se vacía la cultura toda", tanto la propia como la de otros países. Mediante el español se puede abarcar todo el conocimiento y la sabiduría que se desee alcanzar.

La **literatura** es otra fuente importantísima en la composición de una serie básica de lectura. Con ella los niños se inician en el manejo de los distintos géneros literarios, tales como la fábula, el cuento, la leyenda, la poesía, el teatro, la biografía, la epístola, la anécdota, el ensayo breve y hasta

la moderna fusión de dichos géneros. A la par, se van familiarizando con los grandes escritores de nuestra lengua, Rubén Darío, Eugenio María de Hostos, José Martí, Gabriela Mistral, Luis Palés Matos, Nicolás Guillén, Jorge Luis Borges y otros muchos. Se estimula, además, la creación literaria del educando.

Otra fuente de información para la serie son las **artes**, sobre todo las plásticas y gráficas. Con ellas se estimula el desarrollo psicomotor del niño y se lo guía en la apreciación de colores y formas. Se lo introduce en ese mundo en el que sin palabras se dan también mensajes que vencen la fuerza del tiempo. El dibujo, la pintura, la escultura y hasta la serigrafía pasan a ser familiares al educando. También va conociendo algunos grandes artistas, tanto locales –en nuestro caso, puertorriqueños como Campeche, Oller y Rodón– como extranjeros: Velázquez, Picasso, Van Gogh, Tamayo, etc.

Los diversos campos de la **ciencia** moderna con toda su maravillosa tecnología (la televisión, la computadora, la nave aeroespacial y el rayo láser) y sus grandes problemas ecológicos se le revelan al estudiante para guiarlo y ayudarlo a asumir una actitud responsable frente a la conservación del ambiente y la protección de las especies en peligro de extinción, tanto terrestres como acuáticas y del aire.

La **historia**, tanto la de la patria como la general, son magníficas fuentes de conocimiento en la preparación de una serie básica de lectura. Las acciones ejemplares de algunos de sus compatriotas, así como las de figuras ilustres a nivel mundial son modelos de vida buenos para el educando, a la vez que le sirven de estímulo en sus anhelos de superación. Con las lecturas, además, va ampliando su concepto de historia pues descubre que las cosas que interesan al ser humano también tienen su "historia": la naturaleza, el arte, la música, la literatura y hasta las comidas.

La **sociología** ofrece el amplio campo de su investigación en torno al desarrollo de la sociedad, de sus instituciones y de las relaciones de todo esto con las ideas sostenidas por la criatura humana a través del tiempo y del espacio. La vida en familia y en la comunidad; los roles o funciones que le toca desempeñar a cada individuo, incluyendo al escolar; el adoptar la conducta apropiada al lugar donde se encuentre y el saber resolver satisfactoriamente problemas de índole social son excelentes motivos temáticos para una serie básica de lectura. Ejemplos de esto son: el comportamiento que se debe tener en la biblioteca y el comedor escolar, qué hacer en caso de perderse en un lugar y cómo actuar en una situación de emergencia.

En un nivel elemental se le van presentando a los niños otras situaciones sociales problemáticas contemporáneas más complejas, como son el urbanismo, la liberación femenina, la inmigración y los prejuicios por razones de raza, posición socioeconómica o impedimento físico. Sin mencionar estas situaciones por sus nombres, se presentan en forma positiva destacando la esencial igualdad de todos los seres humanos y el derecho que tienen a la superación y a la plenitud vivencial. Las costumbres, tradiciones y manifestaciones artísticas tanto populares como cultas se recogen como aspectos importantes de la vida en sociedad.

La **filosofía** y la **pedagogía** son fuentes riquísimas de información al momento de crear una serie básica de lectura, pues vierten luz sobre las posibles concepciones que se tienen del ser humano, la naturaleza y las creaciones culturales. Ofrecen, además, información valiosísima sobre el desarrollo general de los niños, las teorías y estilos de aprendizaje y de los procesos de conceptualización y formación de valores y actitudes.

Todo este conocimiento determina el enfoque y los propósitos a emplearse en la enseñanza de cada selección literaria y actividad incluidos en una buena serie básica de lectura. Los enfoques y propósitos pueden ser informativos, recreativos, creadores, ejemplarizantes, investigativos, etc.

### **Puntales del contenido**

El contenido temático de una serie básica de lectura fundamentado en lo sociocultural se estructura sobre la base de las áreas en que se ha de mover y con las que ha de lidiar la criatura humana en su vida: el hogar, la escuela, la comunidad, el país y el área geográfica al que éste pertenece, incluyendo las visiones más amplias del continente, el mundo y el universo, con su gran apertura a los misterios del espacio sideral.

Detengámonos, a vuelo de pájaro, en cada uno de estos puntales temáticos.

**El hogar:** La familia, pese a los cambios vertiginosos de nuestros tiempos, continúa siendo el núcleo vital de la sociedad. La composición de la familia, las ocupaciones de sus miembros; los roles que dentro de ella ejercen la mujer y el hombre modernos; o las normas y deberes que rigen la conducta en la intimidad familiar y las relaciones con otros familiares, parientes, amigos o vecinos deben presentarse como situaciones paradigmáticas o ejemplarizantes. Las antiguas series de lectura que presentaban como típica la familia compuesta de padre, madre e hijos, resultan hoy obsoletas. Actualmente, en muchos países, un alto porcentaje de familias está compuesto por madres que crían solas a sus hijos; por niños criados por tíos o abuelos; por otros adultos en el hogar, además de los padres, etc.

Todos los estudiosos del desarrollo del ser humano así como los grandes maestros preocupados por el porvenir de éste (Froebel, Montessori, Gesell, Piaget, Dewey...) coinciden en la importancia que tienen los primeros años de vida y, por lo tanto, el hogar en la buena formación de los futuros hombres y mujeres.

**La escuela:** Aunque el proceso de socialización comienza en el momento mismo en que la criatura humana nace, es a la escuela a la que le corresponde la responsabilidad de fortalecer y enriquecer dicho proceso. Es en ella donde el niño comienza realmente a relacionarse, por largo tiempo, con otros niños y con personas adultas que no pertenecen al ámbito familiar. Los libros de una serie básica de lectura deben colaborar a que los niños se adapten felizmente a los nuevos ambientes y a las situaciones cambiantes que han de vivir en la escuela. Deberán facilitarles el conocer las dependencias

escolares y los servicios que en éstas se prestan, desde la oficina del director hasta las canchas o áreas de juego. Se los estimulará también a que conozcan el porqué del nombre de su escuela, las reglas y normas de comportamiento que han de observar en cada dependencia escolar y el porqué deben respaldarlas.

**La comunidad:** El estudio de la comunidad permite relacionar al educando con sus vecinos y con el área geográfica que ocupan dentro de su ciudad y su país. Le permite conocer los orígenes étnicos y algo del desarrollo sociocultural de su gente. Se familiariza con los servicios comunales que se presten y con las profesiones y oficios a los que se dedican los habitantes: policía, bombero, ingeniero, médico, artesano, maestro, etc. Conoce que la vida comunal impone también reglas como las señales de tránsito y la velocidad a la que han de marchar los vehículos de motor. Una buena serie básica de lectura los familiariza con los medios de recreación y destaca la importancia de los deportes y de las costumbres y tradiciones.

**El país y el área geográfica:** El desarrollo del concepto “país” o “nación” en los alumnos contribuye a formar su sentido de identidad. No obstante, se los enmarca en un área geográfica más extensa –los países vecinos– para que comprendan que hay una familia más grande con la que comparte sus orígenes e historia, aunque haya diferencias étnicas, lingüísticas o socioeconómicas. En el caso de Puerto Rico, nuestra serie destaca el área del Mar Caribe. En el caso de la Argentina se destacaría la zona del Río de la Plata y las colindancias terrestres del país.

**El continente:** Ofrecer al alumno una visión geográfica y sociocultural del continente al que pertenece su país es ampliar sus miras y comenzar a destacarle la importancia de la interdependencia. Así como los seres humanos no pueden ser “islas”, tampoco pueden serlo los países o naciones. En nuestro caso, la visión de las Américas, con sus similitudes y diferencias permite presentar en una serie básica de lectura todo un caudal de rico material gráfico, literario o meramente informativo de gran interés docente. Las gentes, los ríos, las montañas, los volcanes, los lagos, los desiertos, el mar, la flora y la fauna de nuestra América son fuentes riquísimas de inspiración literaria y de motivación educativa. Las figuras de estatura continental; las grandes manifestaciones artísticas y literarias vertidas en cuadros, murales, leyendas, cuentos y poemas; la variedad de lenguas y de tipos étnicos que ofrece nuestro continente y la riqueza de sus géneros musicales son motivos para despertar el interés del estudiante por conocer más y así leer, explorar e investigar más.

**El mundo:** El estudiante va intuyendo la esencial igualdad humana, pese a algunas diferencias, a medida que se adentra en el conocimiento de las expresiones socioculturales de otros tiempos y lugares dentro del vasto panorama mundial. Los mitos griegos (Prometeo, Pandora, Edipo, etc.), los cuentos bíblicos universales (David, Salomón y otros); las leyendas y cuentos de Africa, China, India –entre otros– y el mundo musical y artístico que es patrimonio humano general deben estar presentes en una buena serie básica de lectura.

**El universo y el espacio:** El antiguo mundo de la astronomía, que tan magnífico parecía, hoy se nos antoja pequeño ante el inmensurable Universo que se ha abierto ante los ojos asombrados de la criatura humana con los viajes aeroespaciales. Así como la realidad circundante despertó la imaginación para crear el arte, la apertura al amplio y maravilloso campo del Universo ha alertado la fantasía para soñar con mundos, criaturas y cosas que no se sabe si han sido, si son o si nunca serán. Realidad científica e imaginación soñadora se entremezclan para despertar el interés de todos, especialmente de los niños, en ese mundo vastísimo del Espacio. El cine y la televisión contribuyen a atraer la atención de los chicuelos hacia ese mundo sideral que tantos misterios guarda. La escuela tiene que recoger en sus libros de texto esos temas, no sólo por lo que tienen de ciencia y realidad, sino por lo que tienen de motivación fantasiosa y de posibilidad creadora. El espíritu de exploración y conquista, en el mejor sentido de ambas palabras, siempre ha estado presente en la criatura humana. Los modernos científicos y astronautas son ejemplos vivientes de ese espíritu que no se doblega ante los escollos y las limitaciones. Como decía José Martí, "cuando se tienen los ojos fijos en lo alto, ni ortigas ni gujarros distraen al caminante en su viaje". Una serie básica de lectura ha de abrir ese caudal espacial a los ojos avizores de los niños.

### **Conclusiones y recomendaciones**

Producir una buena serie básica de lectura, como se desprende de esta ponencia, no es tarea tan fácil ni de un día. Requiere mucho trabajo de investigación y tener un buen criterio selectivo de los materiales curriculares a ser incluidos, a fin de cumplir con las metas y propósitos de la docencia. No obstante, hay dos fundamentos que ayudan a guiar a los técnicos en programas educativos en su ardua tarea: uno es tener al educando como eje de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje y el otro es presentar la convivencia como la actividad humana esencial. Todo lo demás –temas, enfoques, métodos, estrategias, valores, etc.– surgirá casi espontáneamente.

Es recomendable que toda visión del mundo parta de la realidad circundante de los niños. Si es posible, los materiales preparados deben irse probando en alguna escuela, pues como bien dice un proverbio del jíbaro campesino puertorriqueño: "En el camino se va acomodando la carga". Conviene también que los textos se estructuren de manera tal que sea fácil alterarlos o revisarlos periódicamente para que siempre conserven su actualidad y vigencia.

Esta labor curricular para el nivel primario o elemental no es fácil pero es altamente gratificadora. Con ella no sólo crecerán "por dentro" nuestros niños, sino que al final de la producción también nosotros los docentes habremos crecido profesionalmente.